

## Mi experiencia en el MASHA CAMP 4.0



Gustavo Alfredo Mendoza Morales  
SOCEM UNISON  
[gussguss8421@gmail.com](mailto:gussguss8421@gmail.com)

Es sorprendente cómo, en tan solo cinco días, puede cambiar tu perspectiva sobre temas tan relevantes como la salud materna y el acceso al aborto seguro.

En abril de 2025, tuve la oportunidad de participar en la cuarta edición del Maternal Health and Access to Safe Abortion Camp (MASHA CAMP 4.0), un evento internacional organizado por SCORA- IFMSA; este año, el anfitrión fue IFMSA-Egypt. El campamento contó con la participación de 60 estudiantes provenientes de diversos países, 11 facilitadores internacionales, dos streams de trabajo, cinco días de sesiones en línea y 10 tareas complementarias. El evento se llevó a cabo del 23 al 27 de abril del presente año.

Como miembro de SCORA desde hace más de cuatro años, siempre me han interesado los ejes que este comité aborda. Sin embargo, el de salud materna y acceso al aborto seguro representa uno de los temas que me falta explorar más y al que, honestamente, quizá no le había prestado la atención que merece. Por esa razón, al ver la convocatoria para el MASHA CAMP, no dudé en postularme con el objetivo de profundizar en este eje y adquirir nuevas herramientas para mi formación como médico.

Al inicio del campamento me sentía inseguro, principalmente por el reto que significaba participar en un evento completamente en inglés. Tenía miedo de ponerme nervioso y no poder expresarme adecuadamente.

No obstante, desde el primer día encontré un ambiente muy accesible: los facilitadores se mostraron amables y cercanos, y las dinámicas implementadas hicieron más llevaderas las sesiones. Entre dichas actividades destacó el juego “MASHA Guru Finders”, que consistía en identificar un personaje oculto entre las diapositivas de las presentaciones, así como los concursos al meme más creativo o con mayor número de reacciones. Aunque no gané ninguna dinámica, estas estrategias lograron mantenerme atento y comprometido con el desarrollo de cada sesión, y fueron muy divertidas.

Los participantes fuimos divididos en dos streams, A y B, algo similar a salones virtuales. Yo formé parte del Stream A, donde inicialmente predominaba la timidez, pero con el paso de las horas compartidas surgieron conversaciones más abiertas. Llegamos a comparar problemáticas de nuestros países y a reflexionar sobre la manera en que factores sociales y culturales condicionan la salud reproductiva, y cómo esto impacta y puede cambiar negativamente la vida y la salud de una persona.

### **Temas más significativos del MASHA CAMP 4.0**

Si bien todas las conferencias fueron valiosas, hubo cuatro temas que considero fundamentales por el impacto que tuvieron en mi formación como estudiante de medicina de último año:

## **Salud mental, salud sexual y aborto**

En este módulo se abordó la compleja intersección entre el bienestar mental y las experiencias relacionadas con el aborto. Me resultó revelador comprender que la interrupción del embarazo no siempre representa un trauma, sino que puede ser un proceso acompañado y libre de estigma. Sin embargo, también se discutió cómo, en muchos contextos, las presiones sociales, culturales y religiosas afectan gravemente la salud mental de las personas gestantes, tanto antes como después de tomar una decisión. Lo enriquecedor fue conocer cómo esta situación se repite en distintos países, aunque con matices particulares, y cómo el estigma puede llevar a prácticas de riesgo que comprometen incluso la vida.

## **Equidad de género y planificación familiar**

Este tema me permitió reflexionar sobre la distribución de responsabilidades en la anticoncepción. En numerosos países, la mujer sigue siendo la principal, y en muchos casos la única, encargada de portar métodos anticonceptivos, mientras que la participación masculina es escasa o nula. En contraste, el hombre suele decidir por sobre la mujer qué medidas de planificación familiar se tomarán.

La discusión generó propuestas sobre cómo lograr una participación más equitativa y cómo el personal de salud puede fomentar cambios culturales desde la práctica clínica. Este intercambio de ideas me dejó herramientas concretas para considerar en mi futura práctica médica.

## **Manejo de la menstruación en situaciones de emergencia (MHM in emergencies)**

Este tema fue particularmente novedoso para mí. Se habló de la gestión de la menstruación en escenarios de guerra, desastres naturales u otras crisis humanitarias. Reconozco que nunca me había detenido a pensar en este aspecto, quizá por ser hombre, o porque el simple hecho de que el hablar de la menstruación ya representa un tema tabú. La inclusión de la salud menstrual en planes de emergencia es un aspecto que debería ser considerado en todas las políticas de gestión de riesgos, y es algo de lo que se debe abordar más detalladamente.

## **Consejería en infertilidad**

Este módulo abordó el acompañamiento médico y emocional en pacientes con infertilidad. Personalmente, me resultó muy enriquecedor, ya que es un tema que no se aborda en la currícula de mi universidad. Me interesó particularmente porque considero que la infertilidad, además de ser un desafío médico, implica un fuerte componente emocional y social que requiere habilidades de comunicación, empatía y sensibilidad.

## **Espacios de debate**

Uno de los momentos más memorables fue un debate en el que se planteó si la decisión de abortar debía ser compartida al 50 % entre la mujer gestante y su pareja. El argumento inicial defendía que, dado que el embarazo también involucra al hombre, este debería tener un rol determinante en la decisión. Sin embargo, la mayoría de los participantes coincidimos en que la autonomía de la mujer debe prevalecer, pues es ella quien cursa el embarazo y enfrenta los riesgos físicos y emocionales asociados.

Resultó interesante conocer los argumentos provenientes de otras culturas, especialmente de países asiáticos, donde los valores tradicionales influyen de manera distinta en las percepciones sobre la salud reproductiva. Este ejercicio de diálogo intercultural me permitió reconocer que la práctica médica no puede desvincularse de los contextos socioculturales, y que la sensibilidad hacia estas diferencias es una competencia esencial en la atención en salud.

## Conclusiones

Participar en el MASHA CAMP 4.0 fue una experiencia académica y personal sumamente enriquecedora. Me permitió acercarme a un eje de SCORA que había explorado poco, ampliando mi visión sobre la salud materna y el acceso al aborto seguro. Hago énfasis especialmente en la oportunidad que tuve de conocer perspectivas diversas sobre problemáticas globales y cómo estas se entrelazan con factores culturales, sociales y éticos.

El campamento me demostró que la formación médica no se limita a lo aprendido en las aulas universitarias: también requiere abrirse a experiencias internacionales, escuchar otras realidades y cuestionar las propias.

Finalmente, estoy convencido de que el involucramiento en asociaciones estudiantiles como AMMEF e IFMSA contribuye significativamente a nuestra formación integral como futuros médicos. Espacios como MASHA CAMP fortalecen no solo nuestro conocimiento técnico, sino también nuestra empatía, nuestra capacidad de diálogo intercultural y nuestro compromiso con la salud y los derechos humanos.



C52.1. Foto con los participantes y facilitadores del MASHA CAMP 4.0